

Boletín de la Asociación Provincial de
Museos Locales de
Córdoba



nº 2 • año 2001

**Boletín de la
Asociación Provincial de
Museos Locales de Córdoba**



Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Consejo de Redacción

José Antonio Morena López

Santiago Cano López

Esteban Márquez Triguero

Correspondencia e intercambios

Asoc. Prov. de Museos Locales de Córdoba

Museo Histórico Municipal de Santaella

C/ Antonio Palma, 27

14546. Santaella. Córdoba

correo electrónico: asociacion@museoslocales.com

Edita: Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Foto contraportada: Cama de freno de caballo
Museo de Puente Genil

Imprime: Artes Gráficas Unigraf, S.L.
Polígono Industrial La Estrella, parcelas 1 y 2
14640 Villa del Río. Córdoba
Teléfono: 957 176 286
Fax: 957 177 022

ISSN: 1576 - 8910

Depósito Legal: CO - 955 - 02

Índice

Pág.

Almedinilla. El Museo Histórico Municipal y el Ecomuseo del Río Caicena: balance de un año (Octubre de 2000-2001)	
Ignacio Muñiz Jaén. <i>Director del Ecomuseo del Río Caicena</i>	19
- Desarrollo de la Actividad Extraescolar para el Conocimiento del Medio: “Un Día en el Ecomuseo del Río Caicena. Almedinilla (Córdoba)”	29
Belmez. Museo Histórico Municipal y del Territorio Minero	
Rafael Hernando Fernández. <i>Director del Museo</i>	
Antonio Daza Sánchez. <i>Conservador del Museo</i>	37
- Patrimonio Geominero de Belmez	43
Cabra. Museo Arqueológico Municipal	
Julián García García. <i>Director del Museo</i>	53
- El Grupo Escultórico del Mithras Tauróktonos	57
La Carlota. Museo Histórico Local “Juan Bernier”	
Antonio Martínez Castro. <i>Director del Museo</i>	69
- Textos en Museos: La importancia de comunicar bien	73
Doña Mencía. Museo Histórico Municipal	
Alfonso Sánchez Romero. <i>Director del Museo</i>	85
- Las Pinturas Rupestres Esquemáticas de la Cueva “Bermeja” de Zuheros	89
Fuente-Tójar. El Medio Físico en el Museo Histórico Municipal de la Villa. Avance a su estudio	
Fernando Leiva Fernández y Eva Osuna González	
<i>Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar, Córdoba</i>	99
- Francisco Sánchez Malagón, in memoriam	
Fernando Leiva Briones. <i>Director del Museo Histórico Municipal</i> ...	113
Montilla. Museo Histórico Local	
Asociación de Arqueología “Agrópolis”	117
- La defensa del camino entre Ategua y el oppidum ignotum de Montilla: La torre del Cerro de las Barras	
José A. Morena López. <i>Arqueólogo</i>	121

Montoro. Museo Arqueológico Municipal	
Santiago Cano López. <i>Doctor en Filología Clásica</i>	141
- Sobre unas figurillas presumiblemente mágicas en el Museo de Montoro	145
- Utensilios líticos del Pago de Santa María de Casillas de Velasco	
Olivia R. Arenas Fuentes	149
- Las cerámicas del horizonte Cogotas I del Museo Arqueológico de Montoro	
Agustín M ^a Lucena Martín. Área de Prehistoria Universidad de Córdoba	153
Palma del Río. Museo Municipal	
Rafael Nieto Medina. <i>Conservador del Museo</i>	161
- El Puente de Hierro de Palma del Río sobre el Guadalquivir	169
Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal	
Rafael Carmona Ávila. <i>Director del Museo. Arqueólogo Municipal</i>	179
Priego de Córdoba. Casa-Museo “Niceto Alcalá-Zamora y Torres”	
Francisco Durán Alcalá. <i>Director del Museo</i>	197
- Sobre las nuevas musas, a modo de remembranza republicana	
Marcos Campos. <i>Patronato Municipal Niceto Alcalá-Zamora y Torres</i>	207
Puente Genil. Museo Municipal	
Francisco Esojo Aguilar. <i>Director del Museo</i>	213
- Cama de freno de caballo del Museo de Puente Genil	221
La Rambla. Casa-Museo “Alfonso Ariza” La consolidación de un “centro artístico vivo”	
Juan Gálvez Pino. <i>Concejal de Cultura</i>	227
- Departamento de educación de la Casa-Museo “Alfonso Ariza”	
Gracia Luque Muñoz. <i>Directora Aula Didáctica del Museo</i>	231

Santaella. Museo Municipal

Juan M. Palma Franquelo, Joaquín Palma Rodríguez
y Francisco J. del Moral Aguilar

Equipo directivo del Museo Municipal239

- Yacimientos y Materiales del Calcolítico y

Campaniforme en el Museo Municipal de Santaella241

Torrecampo. Casa-Museo “Posada del Moro”

Esteban Márquez Triguero. *Director del Museo*257

- Los útiles de defensa personal de la Casa-Museo

“Posada del Moro” de Torrecampo (Córdoba)263

Villa del Río. Museo Histórico Municipal

M^a de los Ángeles Clémentson Lope

Francisco Pérez Daza275

- Espada Ibérica de “antenas atrofiadas”, segunda mitad

siglo IV a. C. primera mitad siglo IV a.C. Una pieza

excepcional de la metalistería de nuestro Hierro II en el

Museo Histórico Municipal de Villa del Río.

Francisco Pérez Daza. *Museo Histórico Municipal de Villa del Río* .. .281

**Ad Aras. Asociación de Amigos del Museo Histórico Local
de La Carlota**

Juan J. Aragonés Ortiz. *Presidente de la Asociación*293

**Casa-Museo de Castil de Campos. Museo Etnográfico
(Priego de Córdoba)**

Máximo Ruíz-Burruecos Sánchez.

Asociación Cultural de Castil de Campos297

Saxoférreo. Asociación para la Defensa

del Patrimonio Histórico303

Los museos andaluces y el discurso museológico de lo andaluz

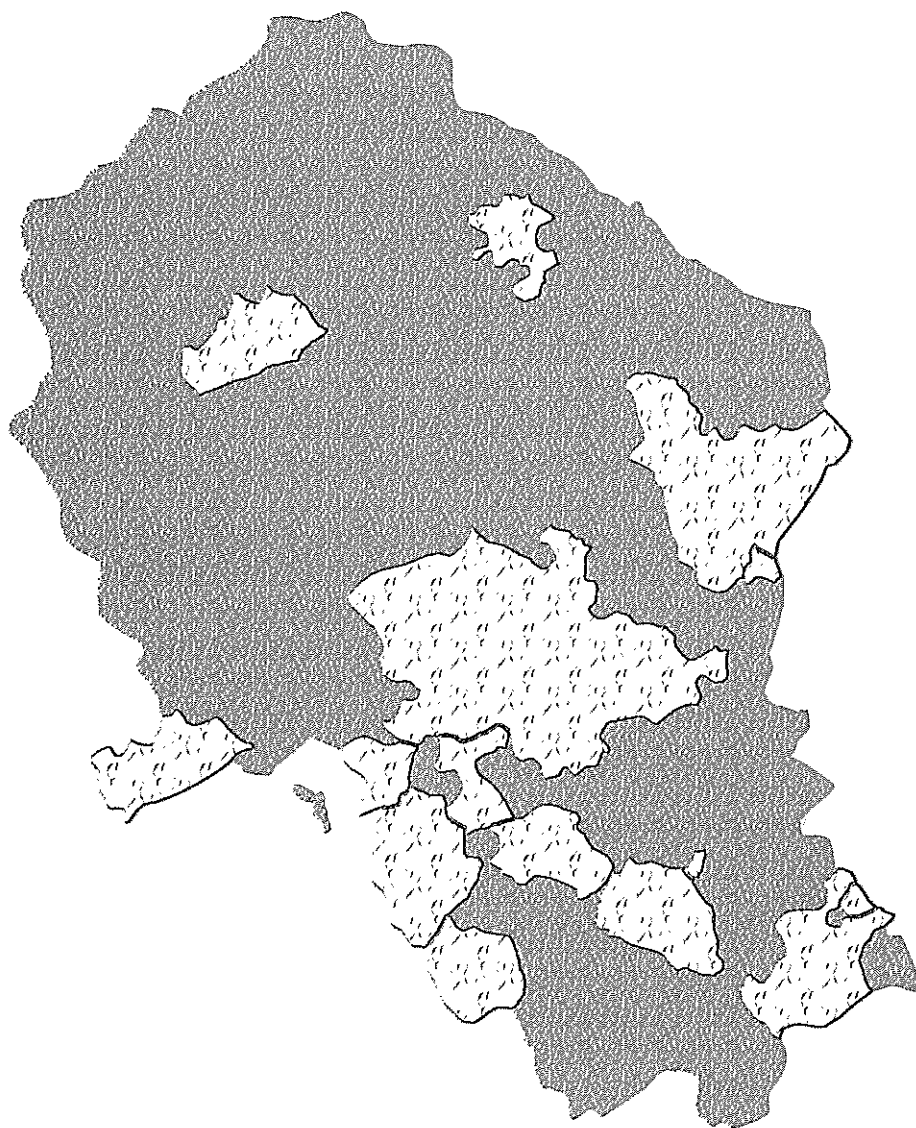
José M^a Palencia Cerezo. *Asesor Técnico Conservación e Investigación*

Museo de Bellas Artes de Córdoba309

Publicación de Artículos

Normas para la presentación de originales317

Museos





Fuente-Tójar





Fuente-Tójar

El Medio Físico en el Museo Histórico Municipal de la Villa. Avance a su estudio

Fernando Leiva Fernández
Eva Osuna González
Museo Histórico Municipal

INTRODUCCIÓN:

En las líneas que siguen presentamos una síntesis del estudio que estamos realizando acerca del término Municipal de Fuente-Tójar, estudio que se verá plasmado en maquetas, fotografías, esquemas y textos en las Salas 1ª y 2ª del Museo de la Villa.

En nuestro trabajo, *El Medio Físico*, recogemos los factores -físicos, faunísticos y vegetales- que han sido causa de la realidad histórica de Fuente-Tójar, historia que no hubiese sido posible sin la intervención directa del Hombre, individual o colectivamente hablando, conjugando el binomio espacio-tiempo.

Geología

Los materiales que afloran en el término municipal de Fuente Tójar,

cuyas edades están comprendidas entre el Triás y el Cuaternario, y siguiendo el orden cronoestadigráfico, son los siguientes:

Arcillas versicolores con yesos y areniscas. La zona con este tipo de afloramientos recorre de Sur a Norte -por la parte Este del término. Comienzan en el Arroyo de La Cubertilla, pasan por la Aldea de Todosaires y, adentrándose por Los Barrancos y el Cerro de las Tracas, vuelven por la curva de los 500 metros llegando hasta las proximidades del Cerro del Tío Hidalgo.

Estos lugares constituyen gran parte de los afloramientos Triásicos. Se trata de lutitas con colores rojos (predominantes), verdes, violáceos u ocres sin apenas mostrar estructuras de ordenamiento interno. Las areniscas poseen abundantes crista-

les de mica y sus estratos pueden alcanzar el metro de potencia.

El conjunto de materiales lutíticos con yesos corresponden, muy probablemente, a un medio de depósito con clima árido y caluroso, si bien las intercalaciones de areniscas serían de una época húmeda con medio fluvial, en el que prosperaría una flora abundante como lo atestigua la presencia de restos vegetales.

Calizas y calizas dolomíticas, localmente dolomías. Se presentan en lugares muy localizados como en el Cortijo de los Baldíos, el Baldío, Cerro de las Estacas y en el Cerro Tío Hidalgo. Las calizas en unas ocasiones están intensamente bioturbadas y presentan lumaquelas de lame-libranquios y braquiópodos. Las características sedimentológicas de este tramo nos permiten atribuirlo a un medio mareal.

Margocalizas, margas y calizas. Se presentan en lo que es El Jardín. Presentan tonos blanco-amarillentos por alteración, aunque son grises en corte fresco. Texturalmente, las calizas corresponden a micritas y biomicritas con manchas de óxidos de hierro proveniente de nódulos piritosos. Tanto la fauna como las litologías observadas nos permiten afirmar que el medio sedimentario donde se originaron estos depósitos era una cuenca-pelágica de muy baja energía. La edad de estos materiales es Berriasiense Medio

Albiense (Cretácico -Eoceno Subbético).

Brechas con olistolitos de material mayoritariamente triásico. Lo podemos encontrar en el camino que viene desde El Cañuelo y en la parte media superior del término. Es un conjunto más o menos caótico de brechas, megabrechas y bloques constituidos por materiales de muy diversas litologías, como arcillas, yesos y dolomías del Triás. La edad de estos materiales es Langhiense Superior-Serravallense Inferior.

Brechas, conglomerados, calcarenitas y areniscas calcáreas. Afloran en La Zarzuela. Dominan las brechas con cantos del Triás y las calcirruditas. La potencia máxima se sitúa en torno a los 80 metros. Las brechas y conglomerados se han considerado ligados a una costa escarpada posiblemente del tipo de plataforma en rampa que recibía importantes cantidades de material detrítico. La edad de los materiales es Serravallense Medio-Superior (Terciario).

Margas blancas diatomíticas y limos margosos con algunas intercalaciones calcareníticas. Ocupa la mayor parte del término municipal. Suelen tener un gran contenido en diatomeas y de microfauna sedimentada. Esto nos hace suponer que se sedimentaron en una plataforma todavía inferida, por fenómenos turbídicos, aunque fueron poco a poco desapareciendo para dar paso a una sedi-



La Mesa. En primer lugar, Fuente-Tójar.

mentación margosa autóctona, que terminaría por cubrir las facies anteriores. La edad de los materiales es Serravalliense Medio-Tortonense Inferior (Terciario).

Calcarenitas y calizas de algas. Las primeras se encuentran en el Cerro de Pedro Calvo. Desde el Cortijo de Ramón Calvo ("La Casería") bordean el Cerro de la Mesa y, pasando por en mismo pueblo, se dirigen por el camino que sale de El Calvario hasta salir casi a la carretera. Corresponden a calcirruditas bioclásticas y calcarenitas. Éstas se hallan en el Cerro de la Mesa (lám. I). Están constituidas en su base por alternancia de areniscas finas y limos arenosos calcáreos con laminaciones horizontales y contenidos en cuarzo variables entre un 55 y 60%. Por encima apa-

recen brechas de clastos triásicos soportados por una matriz de arenisca fina y calcarenitas bioclásticas de grano fino a grueso con contenido en cuarzo inferior al 2%. La edad es Tortonense Superior -Messiniense.

Las calizas de algas nos las podemos encontrar en Las Cabezas y Cabezuela. Se presentan en bancos que oscilan entre los 20 cm hasta el metro de espesor. Son de aspecto masivo, entre las que se alternan niveles calcareníticos. Ambos materiales corresponden a facies de la plataforma carbonatada somera de aguas templadas y marcan un episodio regresivo. La edad es Serravalliense Medio-Tortonense Inferior.

Terrazas fluviales y aluviales. Se encuentran en la ribera del Río de

“Tosaires” (Guadajoz). Las primeras son gravas autotransportadas con intercalaciones discontinuas de limos. Las segundas son depósitos actuales de gravas, arenas y limos, cuya potencia se sitúa entre 5 y 10 cm.

Estos suelos¹ están ligados íntimamente a la geología de la zona. Geológicamente, las rocas que componen las Sierras Subbéticas son calizas, por lo que la mayoría de los suelos serán básicos.

En el término municipal de Fuente Tójar nos encontramos diferentes tipos de suelos en función de su Roca Madre:

Litosuelos y protorrendsinas, sobre rocas calizas.- Son suelos poco evolucionados formados sobre materiales recientes. Se localizan en Las Cabezas y en La Cabezuela. En los litosuelos se encuentra una pequeña capa de materia orgánica que, incluso, puede no aparecer. Inmediatamente surge la roca madre que, en este caso, es caliza.

El perfil de los litosuelos es (A)C (puede que el horizonte A, formado por la alteración de la roca madre C, no se encuentre). Son suelos pobres e inadecuados para el culti-

vo, casi desiertos vegetales. La evolución de aquéllos se halla neutralizada por la erosión. Las fuertes, pendientes y la rápida absorción del agua por parte de la roca madre caliza hacen que aquélla no sea aprovechable.

Las protorrendsinas son suelos un poco más avanzados que los anteriores. El perfil en AC.

Rendsina, xerorrendsinas y regosuelos, sobre calizas, calizas margosas y areniscas calizas.- Los regosuelos son equivalentes a los litosuelos, es decir, con un perfil (A)C, pero con una roca madre más blanda (margas). Se localizan en zonas donde la erosión es fuerte por las pendientes, o porque el terreno está desprovisto de vegetación. Sin embargo son suelos aptos para el cultivo, pese a que son pobres en nutrientes. Las labores de campo ayudan a que el horizonte A se convierta en (Ap) o Ap (Ap es un horizonte agrícola).

Las xerorrendsinas son más evolucionadas que los regosuelos. La roca madre es más compacta, (areniscas calizas, calizas detríticas, margas arenosas). Son suelos aptos para el olivar, aunque no para cultivos herbáceos.

1. Entendemos como tal al cuerpo natural, dinámico y heterogéneo constituido por elementos sólidos, líquidos y gaseosos, orgánicos o inorgánicos, que establecen interacciones biológicas, químicas y físicas que justifican la formación de las distintas morfologías.



Garganta de "La Bruja".

Las rendsinas tienen un horizonte ApC y son muy aptas para el cultivo. Ocupan gran parte del término.

Suelos margoyesosos y regosuelos (suelos vérticos litomorfos), sobre margas yesosas.- Estos suelos recorren el término en su parte Este, de Norte a Sur, adentrándose por La Garganta de la Bruja (lám. 2) y llegan hasta El Baldío.

Los suelos margoyesosos se asientan, como su nombre indica, sobre margas y yesos. Éstos difieren de los regosuelos en que son más plásticos en invierno y secos y endurecidos en verano.

Suelos rojos y pardorrojizos mediterráneos, sobre areniscas calizas y

sedimentos diluviales.- Se encuentran coronando el Cerro de La Mesa, El Mijo y El Cerro de las Estacas. Son suelos que presentan horizontes ApBca/C, siendo C la roca madre caliza y Ca el resultado de una fase iluvial posterior a la que se considera inicial. C es un reducto de lo que fue Ca.

Tierras negras andaluzas (vertisuelos topolitomorfos), sobre calizas margosas. Se encuentran sólo en La Loma. La roca madre es blanda y poco permeable. Debido a que son parajes llanos y de depósito de agua con los nutrientes que ésta arrastra son lugares muy fértiles.

Erosión y desertización

A lo largo de todo el término de

Fuente Tójar podemos apreciar infinidad de regueros ocasionados por el agua de escorrentía cuando ésta cae en tromba durante las tormentas. Una de las causas de esa erosión ha sido la eliminación de la cubierta vegetal, de las "malas hierbas", con el propósito de aprovechar mejor los recursos del suelo: los cultivos.

Las plantas ayudan a que el efecto del agua en caída libre no sea tan devastador, ya que, al caer sobre ellas y no directamente en el suelo, la presión que ejerce es menor. Además, las raíces de las plantas ayudan a mantener la estructura del suelo, compactando los materiales e impidiendo que éstos se disgreguen por efecto del agua.

Aunque en el llano el proceso existe, es despreciable con respecto al llevado a cabo en las laderas. El lavado lateral de éstas no sólo implica la destrucción del paisaje por la formación de regueros, cárcavas, etc., sino que se produce una pérdida considerable de fertilidad en el suelo debido a la disolución de los nutrientes en el agua y su arrastre. En consecuencia: la vegetación natural herbácea ayuda a la fertilización del suelo.

Hidrología

Por el Este, el término de Fuente Tójar está limitado por el río de Todosaires², comienzo del río Guadajoz. Es poco caudaloso, sobre todo en verano, estación del año en la que las precipitaciones son escasas, prácticamente inexistentes. Pese a ser el curso alto del Guadajoz sus aguas no están todo lo limpias que debieran, ya que hay vertidos de aguas residuales urbanas de la vecina localidad de Almedinilla, donde nace. A pesar de todo sus aguas se utilizan, para regar las abundantes huertas existentes en su ribera.

En el resto del término hay arroyuelos de tipo estacional que al llegar el estío se secan.

Vegetación

El que exista una especie u otra, el que se encuentre un tipo u otro de comunidad vegetal están íntimamente ligados a factores externos de la propia vegetación, tales son la Geología del terreno, el tipo de suelo en el que viven las especies vegetales, la topografía del lugar o el clima o microclima que se dé en una determinada región, materias trata-

2. *Nombrado también Almedinilla y Caicena.*

das supra. Nos ocuparemos ahora de la vegetación.

Siguiendo a RIVAS-MARTÍNEZ (1987), el término de Fuente-Tójar estaría encuadrado dentro de:

Región Mediterránea
 Superprovincia Mediterráneo-Iberoatlántica
 Provincia Bética
 Sector Subbético
 Subsector Subbético-Magínense

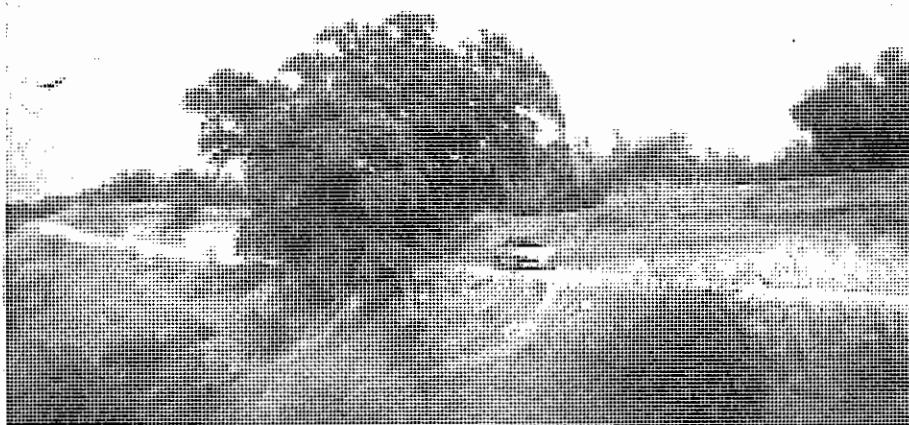
La región Mediterránea se divide, a su vez, en varios pisos climáticos o bioclimáticos, entendiéndose por éstos "cada uno de los tipos o espacios termoclimáticos que se suceden en una cliserie altitudinal o latitudinal.": RIVAS-MARTÍNEZ (1987). Estos pisos bioclimáticos se diferencian según un índice de termicidad I_t expresado con la fórmula matemática $I_t = (T + m + M) 10^3$.

Según lo anterior, la demarcación tojeña se encuadra en el piso Mesomediterráneo, definido porque la temperatura media anual oscila entre 13° y 17°, la media de las mínimas del mes más frío entre -1°, y 4°, y la media de las máximas del mes más frío entre 9° y 14°. El índice de termicidad (I_t), pues, varía entre 219 y 350.

La serie de vegetación, también denominada sinasociación o sigmetum, es la unidad básica de la Fitosociología básica o Sinfitosociología. Constituye "la unidad geobotánica sucesionista y paisajística que expresa todo el conjunto de unidades vegetales o estadios que pueden hallarse en espacios teselares afines como resultado del proceso de la sucesión, lo que incluye tanto los tipos de vegetación representativos de la etapa madura del ecosistema vegetal como las comunidades iniciales o subseriales que las reemplazan" (RIVAS-MARTÍNEZ, 1987).

El término municipal de Fuente Tójar es pequeño, apenas abarca 24 kilómetros cuadrados de los que un 92,25% corresponde a cultivos, en su mayoría, del olivar. El resto, el 7.75%, son "zonas naturales": afloramientos de rocas (El Calvario), linderos, las laderas con más pendiente de los cerros de Las Cabezas o de La Mesa, La Garganta de la Bruja, las cunetas o las orillas del río de "Tosaires", es decir, terrenos donde ya ha sido prácticamente imposible su explotación. Aquí crece una rica variedad de plantas autóctonas de gran valor, no sólo natural sino cultural, por las gentes desde antaño en su quehacer diario, y es que conocer la flora del lugar ayuda a conservar el entorno que nos rodea.

3. T = Temperatura media anual, m = Temperatura media de las mínimas del mes más frío, y M = Temperatura media de las máximas del mes más frío.



Encina.

Las comunidades vegetales no son conjuntos biológicos estáticos, sino que cambian con el tiempo. Los cambios son más o menos rápidos e intensos en composición y/o estructura. Estos cambios pueden darse en sentido positivo (progresivo), es decir, que darían lugar a unas formaciones más complejas estructuralmente, o en sentido negativo (regresivo), en retroceso hacia los estadios iniciales de la vegetación provocados principalmente, por factores antrópicos, pues si el hombre dejara de actuar sobre el medio que le rodea, progresivamente sería invadido o colonizado por unas especies pioneras que allanarían el paso para la entrada de otras nuevas y así sucesivamente hasta el establecimiento de una comunidad estable.

A pesar del efecto que el hombre

tiene en el medio, es probable conocer la posible vegetación (vegetación potencial) que habría en esos lugares, y que por las causas expuestas no han sido explotadas para cultivos (supra).

Siguiendo a RIVAS MARTÍNEZ, en el término de Fuente Tójar se presenta la siguiente serie climatófila de vegetación: "Serie mesomediterránea bética marianense y aracenopacense seco-subhúmeda basófila de la encina (*Quercus rotundifolia*). Paeonio co-riaceae-Querceto rotundifoliae sigmetum"⁴. Esta serie es aquella que en su etapa madura daría lugar a un bosque denso cuyo árbol principal es la encina (*Quercus rotundifolia*, lám. 3) y un sotobosque arbustivo no muy denso.

Antes de continuar, hemos de acla-

4. RIVAS-MARTINEZ (1987): *Mapa de Series de Vegetación de España*, escala 1:400.000.

rar varias cuestiones: primera, que en nuestro trabajo no intentamos detallar la diversa flora del lugar (sí lo haremos en otra parte), sino mostrar las especies más importantes y significativas que existen en el término y, segunda, los nombres vulgares que aquí se citan son los que reciben las plantas en la localidad. Con esto último se infiere que una misma especie puede recibir nombres distintos según los pueblos y, al contrario, se puede utilizar en varios lugares el mismo nombre para diversas especies. La mayor parte de las plantas leñosas, arbustivas o arbóreas tienen nombre vulgar; sin embargo las que son herbáceas, salvo aquellas que son importantes para los lugareños, tanto por sus propiedades positivas o por las negativas, reciben el nombre genérico de “pasto”, “malas hierbas”, etc. A continuación, y con más detalle, exponemos algunas de las especies vegetales con más renombre.

Empezamos con la más conocida: el olivo (*Olea euro*), concretamente su fruto, la aceituna, base de la economía de Fuente Tójar y comarca desde tiempos inmemoriales ⁵.

La aceituna no sólo se emplea para la obtención de aceite (fuente de

salud y riqueza), es, junto al trigo y la vid, alimento típico de la dieta mediterránea. Entrado el otoño, se suele recoger “en el verdeo” para el consumo familiar. Las gentes acostumbran a “machacarlas, rajarlas, echarlas en sosa...” condimentándolas con aliños naturales que hallan en el campo: hinojo (*Foeniculum vulgare*), tomillo (*Thymus mastichina*, *Thymus zis*) y otras hierbas aromáticas. El olivo se puede encontrar también en estado silvestre, es lo que denominamos acebuche (*Olea europaea* var. *sylvestris*).



Crataegus monogyna.

Si nos diésemos un paseo por el cerro de La Mesa y sus alrededores, y dependiendo de la época del año, podríamos contemplar diversas plantas: cornicabras (*Pistacia terebinthus*), pinos (*Pinos halepensis*), higueras (*Ficus carica*) y majoletos o majuelos (*Crataegus monogyna*, lám. 4). Las primeras se perciben bien a

5. Vid. LEIVA BRIONES, F. (1998): “Producción de aceite en Fuente-Tójar en Época Romana” y “Annius Optatus y los Aviti, una sociedad de transportistas (s. I d.C) presentes en La Subbética Cordobesa, según un titulus pictus”. En *Crónica de Córdoba y sus Pueblos V* -pp. 187-226. Córdoba.

finales de verano y en otoño, ya que es una especie de hoja caduca.

Junto al río de Todosaies encontramos todo tipo de plantas ribereñas: el álamo blanco y el negro (*Populus alba*, *Populus nigra* respectivamente), los tarajes (*Tamarix africana*, *Tamarix canariensis*), los sauces (*Salix purpurea*), adelfas (*Nerium oleander*) y mandrágoras (*Mandrágora autumnalis*), planta esta última que florece en otoño y que ha sido objeto de supersticiones debido, entre otros asuntos, a la forma de su raíz que, en ocasiones evoca la figura humana y que fue utilizada en brujería por poseer alcaloides, al igual que otros miembros de la familia a la que pertenece (*Solanáceas*). Igualmente, pero a lo largo de la orilla, en donde el hombre ha invadido el espacio, se cultivan productos de huerta: tomates, berenjenas, melones, etc.

En las antiguas escombreras y sitios donde se solía tirar la basura aparecen los pepinillos del diablo (*Ecbalium elaterium*), especie vegetal que florece y fructifica a finales de verano, principio de otoño. Su fruto, una especie de pepino chico, está lleno de mucílago y al rozarlos saltan "escupiendo" su contenido. Esto no es más que una manera de dispersión de las semillas.

Y qué decir de la famosa alcaparronera (*Capparis spinosa*), planta ancestral en Fuente-Tójar repartida por todo su término cuya flor no

abierta (el capullo o alcaparra y su fruto (alcaparrón) son muy apreciados culinariamente hablando. La recogida de ambos se realiza en los meses de verano (junio y julio). Además, una de las fiestas más importantes y renombradas de toda la comarca lleva su nombre Fiesta de la Alcaparra.

Fauna

La fauna de una zona, cuando no es muy característica, por lo general pasa desapercibida, pero no por eso deja de ser menos importante que la vegetación o cualquier otro recurso natural.

En el término de Fuente-Tójar, y al igual que en todas las áreas de cultivo y desprotegidas, el número de especies animales ha descendido considerablemente en los últimos años a causa de la acción más o menos directa del hombre. El grupo que se ha visto más amenazado ha sido el de las aves, debido el uso de insecticidas y otros pecticidas en los campos de cultivo.

Como se sabe, la fauna de un lugar está íntimamente relacionada con la vegetación, la climatología, el terreno, etc, y evolucionan conjuntamente.

El área que ocupa este término se caracteriza por ser de poca altitud (el punto más alto no llega a alcanzar

ni los 800 m), por estar atravesada por un pequeño arroyo (el río Guadajoz en su curso alto, con poco caudal todavía) y por presentar bastantes desniveles en el terreno, factores que determinan que algunos parajes no sean aptos para el cultivo, con lo cual podemos encontrar gran diversidad de especies vegetales y, con ello, de especies animales distinguiéndose diferentes tipos de biotopos, término referido al ambiente físico en el que se desarrolla una comunidad, entendiendo por ésta a la población mixta integrada por individuos de diversas especies que viven en un determinado lugar.

Atendiendo a lo dicho, nuestra zona la podemos dividir en cinco tipos de habitats naturales:

Biotopo acuático: Representado por el río Guadajoz a su paso por el término y por alguna que otra charca de poca importancia, ya que sólo están presentes en época de lluvias. En este biótomo encontramos dos tipos de comunidades:

- **Las comunidades acuáticas** propiamente dichas, es decir, las formadas por especies que necesitan el agua para su supervivencia. Forman parte de ellas todos los peces y anfibios de la zona. Entre los peces podemos encontrar al barbo y a la trucha como autóctonos y a la carpa introducida recientemente. La anguila (*Anguilla anguilla*) y la

“bicha” de agua llamada vulgarmente “escorpión”, están presentes en este pequeño río. Los anfibios más comunes son la rana común (*Rana perezi*), el sapillo pintojo (*Discoglossus pictus*), el sapo corredor y el sapo de espuelas. Entre los crustáceos el cangrejo de río autóctono (*Austropotamobius pallipes*), seriamente amenazado por la introducción del cangrejo rojo americano (*Procambarus clarkii*), ya que le transmite una enfermedad conocida como “peste del cangrejo” producida por un hongo (*Aphanomyces astaci*). Ligados al ambiente acuático se hallan una gran diversidad de insectos acuáticos, imprescindibles en la cadena alimentaria.

- **Las comunidades de ribera,** es decir, las especies que viven en relación con los ambientes acuáticos, pero que no precisan necesariamente del agua para su supervivencia. En estas comunidades, son las aves las que presentan una mayor diversidad. Las más comunes son el martín pescador, el mirlo acuático, el ruiseñor común, las currucas, (entre ellas la capirotada, conocida vulgarmente como “cabecica negra”), los zarzoros, mosquiteros, fringílidos, emberícidos (escribano soteño y hortelano), oropéndola, ánades, andarrios, chorlitejos, cigüeñue-

las, etc. Todos éstos y otros más que no hemos mencionado construyen sus nidos en la vegetación de ribera. Así mismo están presentes el galápago leproso (*Emir orbicularis*), muy común, el galápago europeo (*Clemys cáspica*), menos visible que el anterior, y, coincidente con el anochecer, el murciélago ribereño (*Myotis daubentonis*). Hasta hace unos cuarenta años eran frecuentes las nutrias, hoy desgraciadamente desaparecidas; por contraposición, en estos últimos meses se viene observando en los alrededores del río una garza real, animal extraño en estas tierras.

Biótopo forestal: Poco representado, únicamente encontramos al Oeste una masa forestal bastante deteriorada de pinácea de repoblación (*Pinus halepensis*) en El Cerro de la Mesa; mientras que al Este del término existen áreas vegetales con distinto grado de adhesionamiento en los desniveles del terreno (barrancos y lindes) formando pequeños bosques con encinas (*Quercus rotundifolia*) y lentiscos (*Pistacia lentiscus*). Estas comunidades conviven con un considerable número de invertebrados subterráneos y con una gran diversidad de aves: paloma torcaz, tórtola, lechuza campestre, mochuelo... y algún que otro mamífero. En el pasado fue fácil ver al gato montés (*Felis sylvestris*) y al jabalí (*Sus scrofa*).

Biótopo matorral: Formado por zonas desarboladas y con cobertura de leñosas no aptas para el cultivo, bien por el desnivel del terreno o por la propia naturaleza del suelo (muy pedregoso). Destacan entre otros animales el conejo (*Oryctolagus cuniculus*) y los depredadores como el zorro (*Vulpes vulpes*), cuyo número ha descendido últimamente de manera alarmante, el cernícalo vulgar y el cernícalo primilla, el ratonero y el águila culebrera. Estas rapaces encuentran en el biótopo un excelente lugar de caza, pues abundan pequeños mamíferos y reptiles como la lagartija colirroja (*Acanthodactylus eritrurus*), la culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*) y la culebra de herradura (*Coluber hippocrepis*). Entre los matorrales son habituales las pequeñas aves del chochín y la tarabilla común de alas muy cortas, lo cual les permite su mejor penetración entre el follaje.

Biótopo erizal v pastizales: Incluye zonas de pastizales y parcelas cultivadas con anterioridad y posteriormente abandonadas, forman parte de este biótopo las especies cogujada común (*Galerida cristata*), conocida vulgarmente con los apelativos de "moñona moñúa o vegeta"; la alondra (*Aluda arvensis*), reconocible por su peculiar canto; el topillo común (*Pitymys duodecimcostatus*); la bisbita, cazadas desde antaño con "trampas de aluas"; la liebre (*Lepus capensis*), muy amenazada por los

cazadores, y la lagartija cenicienta (*Psammodromus hispanicus*), más visible en los meses de verano. Entre otras muchas especies sólo mencionamos a éstas, dejando para un futuro trabajo, más profundo, a las restantes, ya que el objetivo propuesto para esta ocasión estimamos suficientemente cumplido.

Biótopo antropogéneo: Engloba las áreas de cultivo y pastoreo y los emplazamientos y viviendas humanas.

La fauna es relativamente pobre en comparación con los restantes biótopos. Son propios del término la lechuza común (*Tyto alba*), el gorrión común (*Passer domesticus*), el ratón casero (*Mus musculus*), la rata común y campestre (*Rattus norvegicus* y *Rattus rattus*) y la salamandrea común (*Tarentola mauritanica*), entre otros.

En el transcurso de la primavera y verano podemos ver revoloteando por las calles de Fuente-Tójar, El Cañuelo y La Cubertilla a la golondrina común (*Hirundo rustica*); al avión común (*Delichon urbica*), confundido con la golondrina; al vencejo común (*Apus opus*) y al mirlo común (*Turdus merula*), ave que, si

somos un poco observadores, en los atardeceres la podemos ver posada en las antenas de T.V. cantando esa melodía tan característica que presenta, pertenece al grupo de los zorzales. Otro pájaro migratorio presente en los campos, y que podemos fácilmente observar en los periodos de la recogida de la aceituna, es la lavandera blanca (*Motacilla albor*), conocida vulgarmente como "firfita", pero ésta, al contrario que las anteriores, nos visita en los meses de invierno.

Bibliografía

- MORENO ARROYO, B. y GÓMEZ FERNÁNDEZ, J. (1997): *Medio Biológico. Priego de Córdoba. Guía Multidisciplinar de la Ciudad y su territorio*. Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba.
- TORRES ESQUIVIAS, J.A.; ARENAS GONZÁLEZ R.; CASTELLÓ LOSADA V.; MULERO MENDIGORRIA.; GUILLÉN GONZÁLEZ E. y RAIGÓN CANTERO, A. (1990): *Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Natural de las Sierras Subbéticas Cordobesa*.- Ed: Junta de Andalucía y Agencia de Medio Ambiente.